

El tema y el problema de investigación

El primer proceso indispensable para iniciar una investigación social es traducir en un *problema de investigación* las preguntas y preocupaciones que se tienen acerca de la realidad, y sobre las cuales se pretende realizar una indagatoria científica. Este proceso comienza por identificar un *tema de investigación* que se corresponda con las preocupaciones mencionadas, delimitarlo sobre preguntas iniciales y finalmente formular el *problema de investigación*.

Tema de investigación

El tema de investigación es el marco general en el cual se ubica el interés científico asociado a las preguntas y preocupaciones planteadas. Para ello debe estar delimitado conceptualmente y ser pertinente su estudio desde alguna disciplina científica (en particular, desde alguna o varias de las disciplinas que conforman las Ciencias Sociales).

Para definir un tema de investigación es necesario un proceso de ruptura con el conocimiento *no científico*. Identificar qué aspectos de la realidad son pasibles de estudio desde un punto de vista científico y en particular desde qué disciplinas. Puede ser un tema que sea concerniente estudiar desde la sociología, la economía, la ciencia política, etcétera, o desde varias de ellas en distintas investigaciones, incluso en un abordaje interdisciplinario. La mirada teórica se plasmará en el problema de investigación y en la estrategia a seguir para resolverlo.

La motivación para investigar puede provenir de preocupaciones personales *no científicas*, por ejemplo, como estudiantes, como ciudadanos, como parte de organizaciones o grupos sociales.

Ejemplo

Preguntarse por qué la mayoría de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales son mujeres. Una primera exploración muestra que este fenómeno se da en otras facultades del área social, pero es menos frecuente en centros educativos de otras áreas. Esto puede llevar a plantear como tema la **feminización de la matrícula universitaria de las carreras del área social**. Este es un tema amplio, por lo que dentro de este tema el interés estaría centrado en distintos subtemas y problemas. Para llegar a plantear este tema se han considerado en forma previa varios elementos. A modo ilustrativo: se parte del supuesto que existen comportamientos que si bien son individuales (decidir qué carrera estudiar) siguen ciertos patrones, muestran regularidades en forma agregada (hay un porcentaje de mujeres en el cuerpo estudiantil mayor al porcentaje de mujeres entre los jóvenes en general y también entre los jóvenes que cursan estudios terciarios). Al observar la matriculación de varias generaciones de estudiantes esta situación se mantiene en forma bastante estable. Dentro del proceso de construcción del tema, a este fenómeno se le asigna la denominación de «feminización de la matrícula» y constituye un hecho social. Pero además, ¿por qué detenerse en observar la composición por sexo? Aquí hay implícitamente una conjetura sobre la existencia de características de los individuos que hacen que se comporten en forma diferente (por ejemplo, por sexo) y que deben existir factores vinculados a la vida en la sociedad que hacen que tengan comportamientos diferenciados, es decir que no pueden ser explicados por otras disciplinas como la biología o la psicología. Finalmente, el anclaje de este tema en un determinado enfoque teórico llevará *a posteriori* a que el interés se centre en distintos subtemas y a problematizar de diferente manera esta feminización, enfatizar en distintos factores que permitan explicar el comportamiento diferenciado por sexo o comprender cómo mujeres y varones deciden su carrera universitaria, qué papel juega en esos comportamientos la construcción cultural del género, los roles asignados en la división sexual del trabajo, lo que la sociedad *espera* de esos roles, etcétera.

En otros casos, el tema de investigación puede surgir de una demanda por parte de actores sociales (un ministerio, un organismo internacional, un sindicato, una empresa, etcétera).

Ejemplo

Un municipio de una cierta localidad puede estar interesado en desarrollar acciones para que sus habitantes no tengan que movilizarse frecuentemente a otros localidades (sea por estudio, trabajo, trámites, compras, etcétera) y piden a una investigadora un diagnóstico sobre cómo es la situación actual. El diagnóstico puede ser trabajado desde la temática de construcción de un espacio de vida de estos residentes (es decir, considerando el espacio en el cual se movilizan para distintas actividades cotidianas); pero también puede focalizarse en temas más específicos, como los mercados de trabajo localizados, la accesibilidad territorial (a prestaciones, a servicios), el desarrollo territorial del sistema educativo, etcétera. En cualquiera de estos casos, es necesario traducir la preocupación o la demanda concreta en un tema de investigación. Pero muchas veces el tema de investigación responderá a un interés académico, posiblemente vinculado a líneas de investigación que ya se han trabajado o por las cuales quien investiga tiene más afinidad. En este caso, probablemente, el tema ya esté delimitado en términos científicos.

Problema de investigación

El problema de investigación es el conjunto de preguntas que deseamos responder a través del proceso de investigación. Es una problematización de algún aspecto del tema de investigación. No siempre se expresa como pregunta. Muchos se explicitan en los objetivos de la investigación (el objetivo de una investigación es dar respuesta a esas preguntas) o en hipótesis (que son respuestas tentativas a las preguntas).

Estas preguntas deben contestarse utilizando una estrategia concreta de investigación. Esto implica:

- traducir los conceptos teóricos y sus relaciones (marco conceptual) en conceptos operativos que permitan buscar la *evidencia empírica* (marco operativo).

Ejemplo

Partir del concepto teórico de desigualdad al interior de una sociedad, y preguntarse sobre la presencia de relaciones desiguales entre mujeres y varones. Más allá de la definición conceptual de desigualdad y relaciones desiguales, para responder la pregunta sobre la base de una investigación empírica, es necesario definir en términos operativos en qué casos se está en presencia de estas relaciones y cómo medirlas (puede ser desigualdad en el acceso a recursos monetarios y para ello se relevan los ingresos de las personas y se comparan los ingresos promedio de varones y mujeres).

- delimitar un espacio y un tiempo para el cual se realiza la búsqueda de evidencia empírica, lo que tiene sentido para responder las preguntas de investigación. Esta delimitación tiene por objetivo identificar dónde se buscarán las evidencias empíricas de la investigación, y contextualizar socio-históricamente las conclusiones que se logren con la misma. Es imprescindible acotar el alcance temporal y espacial para que el estudio sea factible de llevarse adelante.

Ejemplo

El estudio sobre distribución del ingreso puede ser en Montevideo en el año 2010, o bien puede interesar comparar dos períodos de tiempo para ver cuál ha sido la evolución de esas relaciones. También puede interesar comparar la situación entre distintas localidades del país en un período de tiempo determinado.

- disponer de información e instrumentos de investigación (sea construyendo los datos en forma directa, relevando la información o utilizando información que ha sido relevada por otros).

Ejemplo

En el ejemplo anterior, sería necesario evaluar si es posible obtener la información sobre los ingresos de los hogares (sea a través de un relevamiento propio o basada en información ya recogida por terceros). En Uruguay es posible acceder a esta información a través de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), que elabora el Instituto Nacional de Estadísticas. Sin embargo, si el problema de investigación requiere comparar el grado de desigualdad en ingresos entre varias localidades de un departamento no es factible utilizar la ECH, dado que el tamaño y la forma en que se toma la muestra de hogares de la encuesta no lo permite. En ese caso, la investigación podría valerse de una encuesta especialmente diseñada con ese objetivo si se contara con los recursos suficientes para llevar adelante un relevamiento propio.

A su vez, el *problema de investigación* refleja un vacío de conocimiento científico. Por ejemplo, las preguntas planteadas no han sido contestadas por otras investigaciones o los resultados de las mismas no son satisfactorios desde el enfoque teórico de quien va a realizar la investigación, etcétera.

Este vacío de conocimiento puede estar referido:

- a un área de interés práctico (una situación social dada que interesa conocer para intervenir, monitorear, etcétera, como podrían ser las condiciones de vida de hogares pobres, los niños trabajadores, la apatía política de los jóvenes, la violencia intrafamiliar, el rendimiento escolar en niños de sectores populares);
- a un área de interés teórico (la anomia política, la organización burocrática, la transición a la adultez, la división sexual del trabajo, etcétera). En estos casos la motivación por investigar proviene de preocupaciones teóricas, aunque obviamente los resultados pueden aportar conocimientos de interés práctico;
- a los dos ámbitos simultáneamente (teórico y práctico).

Este vacío es lo que justifica que se emprenda un proceso de investigación científica, ya que será un aporte al conocimiento en el plano práctico o teórico.

El proceso de construcción del tema y el problema de investigación

Todo el proceso, que lleva desde las preocupaciones o demandas primeras, hasta la elaboración de las preguntas concretas (u objetivos o hipótesis) que guiarán la investigación, es fundamentalmente un proceso de *ruptura* y construcción primaria del *objeto de investigación*, como ya se ha mencionado. A través de estos dos procesos se delimitan el tema y el problema de investigación.

Este proceso está anclado en tres pilares:

- experiencia en el tema a investigar (investigaciones anteriores propias);
- lectura de teorías e investigaciones anteriores; intercambio con personas especializadas; otras lecturas que ubiquen el tema socio-históricamente (libros, prensa, otros documentos, etcétera);
- reflexión teórica en base a la experiencia, la lectura y el intercambio.

Estos tres elementos se combinarán de acuerdo no solo a la trayectoria del investigador y sus características personales, sino en función de la problemática que se vaya a estudiar. En algunos casos se tendrá una mayor acumulación previa, en otros es posible que los temas requieran más reflexión teórica, en otros una mayor imaginación para poder convertir el tema en un problema que sea factible estudiar.

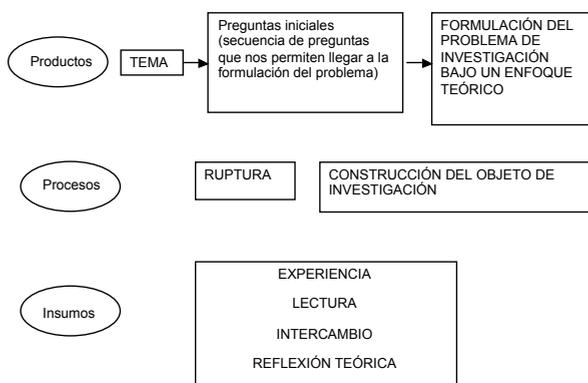


Figura 1. La construcción del tema y el problema de investigación.

Fuente: elaboración propia.

Las actividades que se realizan para llevar adelante el proceso, desde la identificación de temas hasta llegar a la formulación del problema, dependerán, en definitiva, de las características del investigador. En el caso de un profesional con larga trayectoria, es posible que su interés en un tema se vincule a la línea de trabajo sobre la que ha acumulado teórica y metodológicamente.

Para el caso de investigadores/as jóvenes o con escasa experiencia en investigación:

Su acercamiento a un tema y a una problemática de investigación requerirá, desde el comienzo, una inmersión o búsqueda bibliográfica más detenida y, en muchos casos, un trabajo como asistente de un investigador ya formado, además de la consulta con otros para lograr una clarificación de sus intentos de configurar una temática y una primera formulación de su problema de investigación (Briones, 1996: 18).

Los investigadores que ya tienen una trayectoria trabajan habitualmente con un abanico delimitado de temas que son de su interés. En esta delimitación interviene en forma importante su adscripción a determinadas comunidades académicas (sea por pertenecer a organizaciones o redes de científicos, por compartir enfoques teóricos o temáticas específicas).

El investigador, que trabaja en un marco institucional, tiene a su disposición paquetes, conjuntos de temas, que su propia comunidad de referencia define como relevantes y válidos. Es la propia comunidad académica la que define los contenidos temáticos y el menú de teorías y metodologías apropiadas a esos contenidos disciplinares. Los investigadores se reconocen entre sí y establecen vínculos con otras instituciones y centros, se citan y critican, e inclusive, cuentan con sus propios órganos de difusión y encuentro. En el seno de estos conjuntos humanos, existe, por

lo general coincidencia paradigmática, preferencias por ciertos temas y teorías, por ende, metodologías (Sautu, 2005: 45-46).

La revisión bibliográfica general implica una búsqueda de información que permita ubicar tanto en términos teóricos como de contexto socio-histórico a las preguntas y temáticas sobre las que se quiere investigar. La lectura de bibliografía teórica sobre los distintos aspectos con los que se vinculan estas preguntas permite comenzar a delimitar y definir conceptos que se muestran adecuados para el enfoque con el que se quiere responder a las preguntas de interés. Más importante aún, las teorías ponen *en relación* esos conceptos y utilizándolos proveen marcos explicativos sobre la realidad. Por tanto estas lecturas aportan un apoyo teórico para construir el problema de investigación. Las decisiones sobre qué teorías son adecuadas y cuáles se dejan de lado, incluso aquellas que se ponen en tela de juicio, constituyen un paso muy importante en el proceso de ruptura (ya no con el conocimiento cotidiano, sino con otras propuestas científicas) y en la construcción del objeto de investigación.

A su vez, es necesario un relevamiento y análisis de otras investigaciones que hayan incursionado en la misma área temática, con fichado de los artículos (sistematización de las lecturas) y un intercambio con personas especializadas. Estas lecturas e intercambios permiten además aproximarse a distintas teorías generales y marcos teóricos específicos que han sido utilizados para trabajar el área temática de interés. En estos marcos es fundamental identificar conceptos, enunciados, comparar diferentes planteos.

Para ubicar socio-históricamente la problemática a trabajar, es posible utilizar muy diversos tipos de documentos (prensa, documentos de organizaciones, material audiovisual, etcétera), además de entablar una comunicación con observadores, protagonistas, etcétera (que pueden ser considerados como informantes calificados).

La mirada crítica y las preguntas que se realicen sobre este conjunto de informaciones y antecedentes permitirá tomar decisiones sobre los aspectos que tienen *vacíos de conocimiento* (sea por falta de investigaciones anteriores o por inadecuación de las mismas para contestar nuestras preguntas, etcétera). Es un proceso de reflexión en el cual se delimita el marco teórico a la vez que se fija con precisión qué es lo que interesa estudiar empíricamente.

Ejemplo

Toda investigación o proyecto se inicia con un conjunto de consideraciones acerca de aquella parte del mundo social que se desea estudiar. En algunos casos se trata de cuestiones muy cercanas a nuestra experiencia, como por ejemplo las razones que explican por qué algunos niños no alcanzan a cumplir con los estándares impuestos por la escuela. Otros casos, en cambio, son más difusos, más generales, tal como sería comprender por qué hay tan marcadas diferencias entre Estados (o provincias) en el número y proporción de niños que repiten el año que cursan (una o más veces) debido a que no han alcanzado los estándares escolares para pasar de nivel. [Con este tema] podremos ejemplificar el *trabajo de reflexión que debe hacer un investigador en la etapa inicial de su proyecto de investigación*.

Al plantearse este tema, el investigador se pregunta:

1. ¿A qué clase de personas afecta el tema que deseo estudiar? A niños que concurren al ciclo escolar seleccionado para estudiar.
2. ¿A todos los niños? No, solo a algunos.
3. ¿Quiénes y cómo son esos niños que no alcanzan los estándares? y ¿quiénes son aquellos que sí lo alcanzan?

Continuando con preguntas de este tipo la primera conclusión es que se trata de un tema que teóricamente podría ser ubicado en el *nivel del comportamiento*, que tiene una *gran componente psicosocial* (están involucrados el aprendizaje y la adaptación al sistema escolar). También, y siguiendo nuestros interrogantes basados en continuas lecturas, encontramos que los comportamientos de los niños (cómo les va en la escuela) están afectados por la *interacción con docentes y compañeros* dentro de la propia escuela; y más aún, que sus hogares también influyen. Aunque familias y escuelas aparecen involucradas en nuestra reflexión, *el núcleo del tema es el rendimiento escolar de los niños*. Hemos estado pensando en un estudio de los denominados microsociales en el cual las *diferencias en los rendimientos escolares* no son vistas como resultado de aptitudes individuales, sino como *producto de un conjunto de procesos que explican esos rendimientos diferenciales*. Aunque el comportamiento escolar está localizado en el nivel de los niños, *las explicaciones son societales*, como por ejemplo: pertenecer a un hogar donde se come todos los días, estar abrigado, tener libros, tiempo y espacio para leerlos, concurrir a una escuela bien equipada, con docentes que hacen el máximo esfuerzo para que el niño/a aprenda, entre otras cuestiones.

La segunda pregunta, más alejada de nuestra experiencia cotidiana, es: ¿por qué en ciertos Estados/provincias es mayor la proporción de niños que repiten el año escolar ya que no alcanzaron los estándares esperados?

Esa proporción (atributos de los Estados/provincias) es el núcleo de nuestra preocupación. Nos interesa el colectivo formado por los repitientes. Este es parte de la estructura social de los Estados; para investigarlo necesitamos preguntarnos acerca de los recursos escolares disponibles (cantidad y calidad) y las condiciones socio-económicas de los hogares del estado. Mientras para el primer tema necesito recurrir a *teorías microsociales* que den cuenta de los *procesos de aprendizaje*, de la influencia de la *interacción escolar* y de la presencia del hogar, en el segundo estudio debo recurrir a *teorías macrosociales* de la *desigualdad estructural* socioeconómica y de las *oportunidades educativas* que es posible encontrar en diversos Estados/provincias. Estas son teorías que tratan del desarrollo económico y social desigual. Ambos temas son dos caras de una misma realidad, pero la investigación de uno o de otros requiere que se especifiquen en el marco teórico, de lo contrario llegaríamos a conclusiones triviales, como puede ser explicar las dificultades de aprendizaje de los niños por la macroestructura o las diferencias regionales por las conductas de los maestros.

Por otra parte, una teoría que integre los niveles macro y microsociales debería especificar los procesos sociales complejos que operan como intermediarios entre ambos niveles. Intuitivamente sabemos que en los Estados/provincias donde predominan hogares pobres la infraestructura escolar es de peor calidad. También sabemos que la familia es el motor de las motivaciones de los niños, y que hay escuelas que no suplen, con sus estilos de enseñanza, esas carencias. Todas estas cuestiones requieren de investigaciones acotadas y sustentadas en teorías específicas (Sautu *et al.*, 2005: 30-32).